

# Hablando con las Centurias

¿Qué? ¿Discutiendo?

¿Discutir? Lee esto.

¡A ver! «Prensa: Con la regularidad acostumbrada han salido los periódicos «Alerta» de Puertollano y «Unidad» de Alcázar de San Juan. El primero con su acostumbrado contenido político de recio estilo falangista, y, el segundo, de magnífico formato y superándose en la línea comenzada. A ambos, de distinta finalidad, les felicitamos sinceramente

¡Está bien esto que dice la Lugartenencia Provincial!

Si, está bien; pero explícanos tú eso de la distinta finalidad, el formato, el contenido, etc., etc.

Muy sencillo. En cuanto al formato, uno impreso y el otro a multicopista, está claro que deben de ser distintos.

Y en cuanto a la finalidad y al contenido, os diré que, la causa final, la finalidad de las cosas puede ser próxima o remota, la última causa en los dos es la misma, pues está claro que el falangista tiene las mismas aspiraciones en el Norte, en el Sur y en el Centro. Ahora, la causa próxima es diferente, y para que lo entendáis, leo de «Alerta» lo que sigue: El censo de suburbios arroja un total de 494 familias y 2318 personas, aunque ello no quiere decir que no quedan algunas familias por censar... no obstante, pocas creemos que habrán quedado sin nuestra visita. Nos gustaría que muchas personas contemplasen de cerca la realidad de estas chabolas»:... «El otro día un productor accidentado en el trabajo, estuvo esperando en la clínica, precisamente en la camilla que lo llevaron, cinco o seis horas, sin que se le prestase asistencia facultativa, ni fuera trasladado a una cama. Fué difícil hallar un mé-

dico, y en su busca tuvieron que intervenir las Jerarquías Sídicales». Y ¡para qué seguir! ahí está el editorial titulado «Puertollano ciudad de excepción», de 180 calles, solo 20 tienen pavimentación y alcantarillado, sin servicios de distribución de agua potable, etc., etc.».

Estos problemas, para nosotros no son tan apremiantes ni urgentes, de ahí que nuestra finalidad próxima no sea la misma. Nuestros problemas son distintos.

Hace ya días, cuando Franco estaba en Sevilla y dijo en un discurso que «el problema de España eran los españoles», me decía un buen camarada: «Eso es precisamente lo que nos ocurre a nosotros: El problema de Alcázar, somos los alcazareños, nuestra indiferencia, nuestra apatía unas veces, y nuestra mala intención otras! En el momento que alguien de buena fé pone manos a una obra, ya tiene 10 en contra; yo haría ésto, yo hubiera hecho lo otro, hasta que los de buena fé se cansan y dicen, andad y que os zurzan, que nosotros buenos estamos en nuestra casa».

Ese ha sido siempre el problema de Alcázar.

¿Que es una enfermedad incurable? No; fé y entusiasmo decíamos en otra ocasión,

«Alerta» y «Unidad», tienen finalidades distintas. «Unidad», se dirige a los encuadrados en la Guardia de Franco que no asisten a nuestras reuniones por causas justificadas, porque queremos que conozcan el ritmo de nuestra marcha y no se sientan alejados; se dirige a los que asisten a nuestras reuniones, para que su entusiasmo se mantenga vivo en todo instante; y también pensamos en los encuadrados en el

Movimiento; queremos hacer renacer su fé, aquella fé que los guió un día a entregarse a la Falange, sabiendo que era eso, movimiento y no repeso; por último, nos dirigimos a aquellos que no nos conocen o que no quieren conocernos: queremos despertar en ellos la idea de que nuestros problemas inmediatos no tienen colores, que los españoles se han de sentir unidos. Por eso el contenido también es distinto; para sostener un diálogo con cuatro individuos diferentes, hemos de hablar de distinta manera. Y hay también, otra razón, obramos así porque hemos creído que esta es la línea que marcan nuestras Jerarquías Provinciales, que buscan la convivencia de todos y quieren que todos nos dirijamos a marchas forzadas a los puntos que tenemos de coincidencia.

El duro y penoso servicio de la Falange es un honor, no una carga; solo servirán en ella los que se hagan acreedores a tal honor.

El valor es una cualidad tan imprescindible y propia de todo militante como la honradez y la lealtad. Solo alardean de valientes aquellos que no lo son.

Ningún militante, por lo tanto, exhibirá extemporáneamente muestras de valor.